

**Empremtes
de Catalunya®**

crafts
with
identity



Regala artesanía

Una nova col·lecció de la identitat de Catalunya
Una nueva colección de la identidad de Cataluña

És una marca registrada d'artesanía que identifica i distingeix productes artesans de Catalunya els quals, mitjançant una mirada d'identitat i de contemporaneïtat, transmeten els valors del país a través d'elements vinculats a l'art, la cultura, la història, la tradició, l'arquitectura, el paisatge i els costums populars que ens són propis.

Es una marca registrada de artesanía que identifica y distingue productos artesanos de Cataluña que, mediante una mirada de identidad y de contemporaneidad, transmiten los valores del país a través de elementos vinculados al arte, la cultura, la historia, la tradición, la arquitectura, el paisaje y las costumbres populares que nos son propios.



Tassa de cul d'ampolla de cava
COMGLAS. 48€

Taza de base de botella de cava
COMGLAS. 48€

editorial

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"

Evangelio según san Marcos

H

ay que posicionar la cita: en una cultura demasiadas veces aplastada por una mal entendida religión institucional, cualquier referencia a sus textos fundacionales (la Biblia es un libro malogrado por ello) está teñida de prejuicios. Pero si situamos a Jesucristo en el siglo I, en un mundo que tenía como ley más avanzada la del Talión (ojo por ojo, diente por diente), no deja de ser sorprendente este mandamiento de empatía que se convirtió en todo un punto de inflexión para el pensamiento humano.

Tuvieron que pasar muchos años para concretar en forma de filosofía moral ese concepto y sin embargo es, a nuestro entender, el que realmente nos ha hecho humanos, es decir, el que nos ha convertido en *homo empaticus* (no sólo *sapiens*).

En los hallazgos paleoantropológicos de Atapuerca se reseña la aparición de los restos de un individuo que en el momento de la muerte llevaba mucho tiempo sin poder usar su dentadura, y los investigadores señalan la evidencia de que había sobrevivido años gracias a que otros masticaron por él. Es precisamente esa capacidad de ponerse en el lugar del otro, de querer para el otro lo que uno quisiera para sí mismo, lo que marca un antes y un después en la historia del ser humano. Los evolucionistas insisten en que no han sobrevivido los más fuertes, sino los que mejor se han adaptado, y eso quiere decir que tan vital es la pericia como la capacidad de cooperación, de generar simbiosis. Si nuestra especie se ha convertido en la dominante ha sido gracias a su enorme habilidad socializadora, y esa habilidad tiene su origen en un desarrollado sentido de la empatía –aunque es cierto que a veces cuesta verlo.

Estaría bien incluir el índice de la empatía en la lista de los indicadores nacionales que miden el curso de determinados objetivos, e incluso que aquél fuera más deseado que otros, como aquellos que miden nuestro estado del bienestar, generalmente centrados sólo en el cómputo de bienes y servicios materiales.

¿Qué muestra la crisis actual? El fracaso de un sistema económico basado en un capitalismo financiero y globalizado (salvaje, dicen algunos) que no ha mirado nunca a los ojos del otro, del prójimo. Pero hay hombres y mujeres, empresas y negocios que entienden su labor en un marco global de compromiso y mejora del mundo, y cuyos criterios de excelencia no pasan por estar en la lista de los más ricos del mundo que regularmente publica la revista *Forbes*, sino por poder mirar a sus hijos y a sus nietos a la cara mientras les traspasan su grano de arena. Citando al economista Jeremy Rifkin (*El País*, 19 de marzo de 2010): “Para resucitar la economía mundial y revitalizar la biosfera, lo que ahora necesitamos es, nada más y nada menos, que dar, en menos de una generación, el salto hacia una conciencia empática mundial”.

“Estaría bien incluir el índice de la empatía en la lista de los indicadores nacionales”

¿Es posible entonces redefinir el capitalismo de mercado? Al menos ha de existir una oportunidad: la de un *capitalismo empático* donde aquello que tenga valor sea la capacidad de crear riqueza en términos de cooperación y solidaridad, de sostenibilidad y de amor. ¿Por qué no? Hace más de dos mil años alguien aportó esa idea en un mundo violento que veía cómo nacían y se hundían imperios. Y otros muchos (filósofos, poetas, músicos, políticos, emprendedores...) la han hecho crecer a lo largo del tiempo: ya es hora de que todos la hagamos nuestra.

(También podríamos haber empezado nuestro editorial cantando “All you need is love...”.)



kastel®

koralog

Portuetxe 45 B2-3

20018 San Sebastian (E)

Fax 0034943217969

e-mail koralog@koralog.com

www.kastel.com